

Alcance pedagógico del modelo flexible Secundaria Activa propuesto por el MEN en contextos rurales y semiurbanos de Colombia entre los años 2012 y 2022

Tatiana Rivera Velásquez
tatiana.riverav@upb.edu.co

Licenciada en Inglés - Español de la Universidad Pontificia Bolivariana, integrante del semillero de investigación Hombre de Arena y docente de inglés en el Colegio Padre Manyanet.

Resumen

Este artículo analiza la trayectoria del modelo educativo flexible Secundaria Activa propuesto por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) entre los años 2012 y 2022, desde una metodología hermenéutica. Para ello, luego de una contextualización de la percepción y comprensiones sobre el modelo en el país sudamericano, se pasará al enfoque que establece este modelo ante las circunstancias de permanencia y acceso educativo en contextos rurales y semiurbanos, durante su presencia y perdurabilidad por más de una década en el abanico de propuestas del ministerio. Posteriormente, se analiza un prisma pedagógico enfocado en los sujetos beneficiarios del modelo, junto a las particularidades contextuales que atendió Secundaria Activa a lo largo del tiempo. Se cierra el texto con algunas conclusiones generales y preguntas que surgieron al finalizar este estudio.

Palabras clave: Secundaria; Modelo Educativo; Secundaria Activa.

1. Introducción

Colombia, como país en el año 2023, cuenta con un panorama diverso para atender las necesidades de su acción educativa con un Plan Nacional Decenal de Educación que promueve “(...) el desarrollo económico y social del país, y la construcción de una sociedad con justicia, equidad, respeto y reconocimiento de las diferencias” (MEN, 2016b, p. 10), y en el cual se prioriza en la calidad y equidad educativa de sus estudiantes. Cabe mencionar, que el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el estado sudamericano, cuenta con una diversidad de proyectos, sistemas y modelos educativos que buscan atender estas necesidades pedagógicas en el marco territorial; debido a que la sociedad colombiana cuenta con una multiplicidad extensa de culturas, demografía, lenguas, ideologías, industrias y comercios, pues se hace del mismo un receptor de modelos pedagógicos versátiles.

El campo de estudio sobre modelos pedagógicos posee muchos puntos de análisis y es extenso, debido a las propuestas actuales y diversas de los mismos que han transformado la oferta educativa y metodológica tradicional. En esa línea, el MEN se destaca por ser uno de los precursores en proponer diversos modelos, y uno de ellos es la adaptación del modelo educativo mexicano Telesecundaria, como un modelo de desarrollo educacional rural y semiurbana; el MEN (2016c) lo presenta como “el modelo educativo Secundaria Activa dirigido a los estudiantes de básica secundaria de las zonas rurales y urbanas marginales. Una alternativa de alta calidad, encaminada a disminuir las brechas en cuanto a permanencia y calidad en este nivel educativo”, que toma relevancia al posicionarse en el abanico de propuestas educativas de más de diez años.

El rastreo de información acerca del seguimiento de este modelo lo precisa de manera estructural el Manual de Implementación (MEN, 2012), que menciona que su énfasis específico consiste en apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje de ciertos sectores territoriales del país, unos que manifiestan necesidades socioeconómicas, de calidad y cobertura escolar. Según el MEN (2012), este modelo posibilita desarrollar habilidades y competencias en los jóvenes entre los grados 6° y 9°, además de brindarles una mejor proyección y desempeño social, parecida o mejor, a la que se mantiene actualmente en el país. Ahora bien, de acuerdo con México, el país de origen del modelo pedagógico, y el rastreo de información realizado, se obtiene actualmente los siguientes resultados sobre el modelo educativo mexicano Telesecundaria, lo que posibilita vislumbrar su potencial para Colombia:

El ciclo escolar 2016-2017 había un total de 18705 escuelas telesecundarias, de las cuales 20.6% eran unitarias o bidocentes, lo que equivalía a 3854 escuelas en donde se brindó servicio educativo a 90681 alumnos, es decir,

6.3% del total de la matrícula de este tipo de servicio. En lo que se refiere al rango de la matrícula, la mayoría de las telesecundarias unitarias o bidocentes tenía entre 16 y 50 alumnos, en 34.7% el rango era de 16 a 25 alumnos y en 33.1% se atendía de 26 a 50 alumnos. (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación del Gobierno de México [INEE], 2017. p. 1)

En este orden de ideas, según Carrero y Gonzáles (2016), algo sustancial para la comprensión de las particularidades contextuales, se expande más allá de la atención y cobertura, ya que puede desarrollarse falta de calidad y compromiso responsable de las políticas educativas coherentes a los requerimientos en los territorios, la diversidad de culturas y situaciones sociales. Lo anterior, por un acompañamiento continuo provisional y no uno oportuno que garantice su cumplimiento, implementación, difusión y balance, el cual proporcione un análisis de las inversiones en recursos teóricos, prácticos, pedagógicos, económicos y de infraestructura que, al presente año, evidencien el beneficio o mejoramiento de sus puntos urgentes de atención para estas comunidades. No obstante, estos procesos no se proyectan en los informes recientes del modelo Secundaria Activa, respecto a: momento previo de aplicación, momento de adaptación y periodo posterior al manual de implementación del modelo desde 2012.

Por otra parte, se han encontrado datos en la plataforma Aprende digital (2020) sobre la operación y renovación del modelo pedagógico, a tal instancia, que se propone como herramienta educativa para atender las circunstancias de la pandemia COVID-19. Sin embargo, es una medida y decisión que en su presentación no contiene los fundamentos y resultados causales para determinar su viabilidad en la atención de dicha pandemia; las estadísticas de rendimiento y acceso a los mismos son inciertos, dejando carentes la información de resultados, informes o investigaciones acerca del modelo en Colombia.

Es válido explicitar las problemáticas de Secundaria Activa en dos vertientes de análisis que son, primero, la falta de seguimiento continuo, oportuno o asequible del modelo Secundaria activa por parte de los agentes educativos. Segundo, se encuentra vigente el modelo en cuestiones de acontecimientos recientes, de temporalidad y contexto, pues se retoma el proyecto educativo en mención en el marco de la pandemia del COVID-19 que, con el requerimiento de atender ciertas particularidades educativas, no determina por qué esté y no otros modelos existentes, al haber transcurrido un lapso superior a 5 años de implementación del mismo, que podría argumentar su uso para el mejoramiento del punto urgente de atención.

Dadas estas consideraciones, que van tejiendo el horizonte de investigación, se aclara que dentro de las finalidades prácticas de este proyecto no hay interven-

ción con la población, puesto que el análisis que se quiere plantear es a partir de las evidencias documentales que han ido respaldando la evolución de esta propuesta en el territorio nacional; con los cuales es posible hacer un reconocimiento de la influencia conceptual y disciplinaria de carácter pedagógico dentro del modelo educativo. Es en este sentido que, a través del proyecto, se plantea la siguiente pregunta: ¿cuál es el alcance pedagógico que ha tenido el modelo flexible Secundaria Activa propuesto por el MEN en contextos rurales y semiurbanos de Colombia entre los años 2012 y 2022?

2. Metodología y enfoque

En este proyecto de investigación se emplea una metodología hermenéutica puesto que proporciona, para la investigación, el situar las interpretaciones que enlazan el contexto y los textos implicados en este estudio; es decir, proporciona una vía de interpretación que permite articular los textos sobre el modelo Secundaria Activa con el campo social y humano. Además, esta definición es importante para el proyecto en tanto que el objeto de estudio es el alcance pedagógico que ha tenido el modelo Secundaria Activa propuesto por el MEN, en contextos rurales y urbanos marginales de Colombia entre los años 2012 y 2022. Por tanto, la hermenéutica, desde las nociones de Gadamer en *Verdad y Método II* (2004), se plantea desde la posibilidad de construir un camino en medio del mundo de nuestros prejuicios, el cual accede a la experiencia de la comprensión, la cual es necesaria para situar y enlazar el contexto y los textos a tratar.

Por su parte, y de acuerdo con lo que refiere Hernández, et al. (2014), un enfoque cualitativo corresponde al centro de una investigación enmarcada dentro de la diversidad ideológica de los sujetos y sus particularidades contextuales, pues proporciona una lógica de explorar y describir para después comprender perspectivas teóricas. Así pues, para efectos de esta investigación, es crucial vincular con este diseño metodológico un horizonte de análisis interesado en la comprensión del alcance pedagógico que ha tenido el modelo mencionado previamente. Lo anterior, a partir de sus variaciones, adaptaciones, cambios y aplicaciones dentro del contexto nacional.

3. Percepción y Comprensión sobre el Modelo Educativo Secundaria Activa

El siguiente apartado expone tres derroteros que constituyen el propósito pedagógico del Modelo Secundaria Activa, el cual consiste en brindar cobertura educativa con calidad en los territorios de la nación que poseen particularidades de difícil

acceso y permanencia en el sistema educativo oficial. Se realizará un encuadre de las dimensiones contextuales del mismo para permitir reconocer las necesidades educativas que focaliza, junto con aspectos históricos, territoriales y temporales que fundan dicho propósito y traslucir el alcance que posee el modelo.

El primer derrotero es conocer cómo se determina Secundaria Activa dentro del sistema de educación nacional, pues con ello habrá comprensiones sobre su presencia y perdurabilidad por más de una década en el abanico de propuestas que el Ministerio de Educación Nacional (MEN) brinda al país. En Colombia se cuenta con diversos programas educativos, entre los cuales se halla Secundaria Activa, pero para mayor claridad se debe tener en cuenta que existe la educación inicial (Centros de desarrollo infantil [CDI]); la educación preescolar; la educación básica primaria (Cinco grados); la educación básica secundaria (Cuatro grados); la educación media (Dos grados); los modelos educativos flexibles (Secundaria activa, Escuela nueva, Aceleración del aprendizaje y postprimaria); y los proyectos educativos (Cobertura, eficiencia, calidad y pertinencia), en ese abanico de propuestas pedagógicas de la nación (MEN, 2023). Desde esta lógica, se determina que el presente estudio se centra en los modelos educativos flexibles y el nivel educativo de secundaria desde un recorrido documental.

Secundaria Activa, desde su Manual de Implementación del año 2012, se propone como una alternativa para atender las necesidades de cobertura educativa en Colombia, pues su público objetivo reside en las zonas rurales y semiurbanas; unas áreas territoriales con “poblaciones diversas o en condiciones de vulnerabilidad, que presentan dificultades para participar en la oferta educativa tradicional”, según el MEN en su plataforma web (2016a). Cabe mencionar que el concepto cobertura se entiende como acceso y permanencia de la población estudiantil al sistema educativo oficial en el contexto de estudio, ya que desde el aludido Manual de Implementación (2012, p.16), se enfatiza en que deberá medirse el impacto en el incremento de matrículas, permanencia de los estudiantes en el sistema y adaptaciones en las diversas instituciones al transcurrir el primer semestre de aplicación del modelo. Lo anterior posibilita distinguir y considerar el segundo derrotero constituyente, que parte del contextualizar la población, el sistema educativo y la comunidad educativa que Secundaria Activa focaliza en su propósito; en pocas palabras, especificar el dónde y a quiénes va dirigido. La pregunta por el dónde es crucial, ya que las zonas mencionadas en el Manual serían aquellas donde la población “corresponde a los municipios que tienen cabeceras de menor tamaño (menos de 25.000 habitantes) y presentan densidades poblacionales intermedias (entre 10 hab/km² y 100 hab/km²)”, según postula el Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2014, p. 12), entidad que da seguimiento a los adelantos económicos, sociales, institucionales y ambientales en las diversas regiones del país.

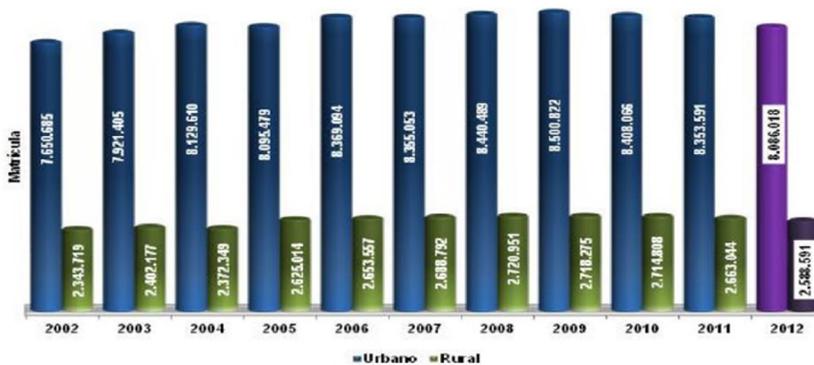
En concordancia con lo anterior, el concepto rural es el que estima, en el marco del modelo Secundaria Activa, la primera de las poblaciones y áreas objetivas que pretende impactar en Colombia. Por tanto, es necesario acercarnos a los postulados de rural que contiene la Revista Colombiana de Educación, realizados por Luis Ramiro López Ramírez; ya que estos se realizan en contemporaneidad con la adaptación y periodo piloto del modelo Secundaria Activa en la nación, unos que proporcionan comprensiones sobre el concepto mencionado. López (2006) menciona que las zonas rurales son áreas donde las poblaciones presentan una densidad baja en la misma y con pocas tendencias referentes a residencias (casas, fincas, inmuebles, etc.). Asimismo, su territorio “no cuenta con un trazado o nomenclatura de calles, carreteras, avenidas, (...)” según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2023), prevaleciendo un territorio lleno de biodiversidad y culturalmente amplio.

Respeto a las zonas urbanas o el concepto urbano, estas se comprenden como las ciudades; las cuales presentan una densidad poblacional considerable y se encuentran altamente concentradas, al igual que pueden presentar una jerarquía espacial determinada por distritos, el centro y la periferia, según menciona Gabriel Moser en la Revista Colombiana de Educación (2007). Agregando a lo anterior, el DANE (2023) postula que la urbanidad cuenta mayoritariamente con servicios esenciales, tales como acueducto, energía eléctrica, alcantarillado, entre otros; unos que pueden escasear en las zonas determinadas como rurales. Aunque el modelo posee la semi-urbanidad como segunda población a impactar, una que iría en camino a convertirse en una urbanidad, pero posee características inherentes de la ruralidad que le imposibilitan ocupar la categoría de urbano.

Con tales comprensiones territoriales, el Anuario Estadístico de Educación - Colombia de 2013 contiene el análisis descriptivo del comportamiento de inscripción o matrícula de estudiantes en el sistema por zonas del país, análisis que contextualiza lo que ocurría antes del establecimiento de Secundaria Activa y el por qué de un propósito direccionado a la permanencia y acceso en el mismo; este análisis describe y manifiesta que la mayor población matriculada se encuentra en el área urbana, entre un 76% del total de estudiantes colombianos en el sistema (MEN, 2013a). Sin embargo, el panorama de matrículas en la ruralidad y la semiurbanidad, entre los años 2000 a 2012, presenta que solo “(...) alcanzaron su punto máximo entre el año 2000 y el 2001, con 2.434.768 y 2.372.626 estudiantes dentro del sistema (que representan un 24,7% y 24,8% respectivamente)” (MEN, 2013a, p. 24). Lo anterior toma relevancia debido a que la información recolectada revela las problemáticas de deserción; disminución de matrículas; la menor y mayor concentración poblacional en el sistema educativo; y, por supuesto, la evolución de las estrategias respecto a la problemática de cobertura que se presentaban previas a la llegada de Secundaria Activa al sistema educativo nacional.

Con la mencionada información se da forma y coherencia al propósito pedagógico de brindar cobertura educativa con calidad en el territorio y con enfoque en las zonas rurales y semiurbanas, tal como propone el modelo de estudio. Además, al hacer un recuento temporal sobre la cobertura educativa en Colombia, esta problemática reitera un declive en el aumento de matrículas entre el periodo de 2009 a 2012, a partir la información proporcionada por el MEN, y que puede detallarse en la figura 1.

Figura 1. Evolución de la matrícula por zona. Total nacional (2012).



Nota: Esta tabla contiene la compilación de matrículas en el territorio colombiano por zonas (Rural y Urbano) entre los años 2002 y 2012. Tomado de Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN), (2013a, p.24).

La realidad educativa descrita por el MEN, respecto al sistema educativo existente en las zonas rurales y semiurbanas, expone que se llevaban realizando algunos seguimientos para atender el acceso y permanencia de niños, niñas y jóvenes en el sistema de educación colombiano. Sin embargo, es hasta el año 2012 que llega una propuesta formal que sienta sus bases para ser “una alternativa de alta calidad, encaminada a disminuir las brechas en cuanto a permanencia y calidad en este nivel educativo [secundaria]” (MEN, 2012, p. 4), la cual es el modelo de educación flexible Secundaria Activa.

Como tercer derrotero del propósito, y en acercamiento al alcance del modelo, se halla la línea temporal y los aspectos históricos del mismo, unos que partirán desde la activación en 2012 hasta el 2020, dos años después del informe de la OCDE; pues esta entidad anunció, a través del informe de revisión de recursos escolares, que las matrículas de los estudiantes que viven en “áreas remotas si-

que teniendo una diferencia de más de 20 puntos porcentuales en la educación básica secundaria y media” (p. 5).

Ante la situación planteada, se estima que Colombia, siete años después de la implementación de Secundaria Activa, siguió presentando bajos índices de vinculación y participación educativa por parte de los jóvenes en las zonas rurales y semiurbanas. Lo anterior constata lo preciso de profundizar sobre el modelo, junto con tratar y seguir fomentando alternativas de educación que se vinculen a las dinámicas poblacionales presentes allí (por ejemplo, el modelo de esta investigación, los proyectos educativos, los recursos presupuestales, etc.), como mencionó décadas previas y hecho un llamado Green (1995), al evocar que los objetivos de la educación deben centrarse en las situaciones específicas y emerger los mismos de las necesidades contextuales, para así conducir a las acciones de mejora (pp. 89-90).

No obstante, y sumando al trayecto del modelo en la historia educativa colombiana, se halla el despliegue de acciones por parte del MEN para atender la emergencia del COVID-19 en el año 2020, al presentar Secundaria Activa como “(...) herramientas a su disposición [de los estudiantes] para continuar con su proceso educativo de forma autónoma y desde la comodidad de su hogar” (Aprende Digital, 2020), según las orientaciones pedagógicas vigentes en el país. Este antecedente obedece a una de las estrategias del Plan Especial de Educación Rural (PEER), el cual consiste en “ofrecer modelos flexibles de educación preescolar, básica y media, que se adapten a las necesidades de las comunidades y del medio rural, con enfoque diferencial” (MEN, 2020, p. 8), ya que estos permiten reconocer y atender los nuevos objetivos acontecidos por la emergencia de salud pública generada por el COVID-19, al igual que las necesidades latentes previas en el campo de la educación rural y semiurbana del país; pues los modelos flexibles poseen las características que permiten la atención a la diversidad y condiciones vulnerables poblacionales.

Sin embargo, la aplicación de modelos educativos flexibles y, en específico de Secundaria Activa durante este periodo de emergencia, presenta variación con las especificaciones mencionadas sobre el dónde y a quiénes va dirigido; pues para acceder a los recursos educativos que abarca este modelo ahora se requiere de herramientas digitales (es decir, internet, dispositivos con acceso a internet, cobertura de red de internet en los territorios, etc.). y a pesar de que todos los recursos se pueden encontrar accesibles a quien desee continuar su proceso de formación básica secundaria en el territorio, implica que el estudiante, docente o habilitante deberá poseer un dispositivo con acceso a internet para ingresar a la plataforma Colombia Aprende del MEN para dichos recursos educativos. Ahora bien, el acceso a internet se torna como una nueva problemática en inmediate-

nes de atender el propósito base, ya que existe el recurso educativo, pero no se puede determinar que cualquiera en el territorio puede acceder a los mismos vía internet, dado que no es un servicio gratuito o cubierto en todas las zonas del país; situación que se profundizará en el segundo apartado de este estudio.

De igual manera, al presentarse el modelo como alternativa de atención a las nuevas circunstancias este pasó a beneficiar más que a las poblaciones de las áreas rurales y semiurbanas, dado que el acceso a los recursos se halla de manera digital en la plataforma ministerial para cualquiera que esté interesado. Ante esta situación, surge la necesidad de profundizar qué compone al modelo educativo antes y después de la emergencia de salud pública junto a la concepción de pedagogía que abarca, debido a la evolución que se ha presentado desde su activación. Lo anterior será para determinar sus principios educativos en atención a las realidades educativas descritas que dan fundamento a su trayectoria y alcance.

4. Enfoque Pedagógico para las Prácticas Educativas del Modelo Flexible Secundaria Activa

En relación con el apartado anterior, se enlaza el siguiente con la concepción pedagógica de Secundaria Activa, que consiste en un enfoque constructivista y un desarrollo de aprendizaje significativo a través del saber hacer y aprender a aprender; resulta adecuado profundizar sobre el enfoque y las concepciones acerca del saber hacer y aprender a aprender en el marco de análisis. Se comprende al saber hacer desde las directrices estipuladas en el Manual de Implementación del Modelo (MEN, 2012), como aquellos conocimientos que puede el estudiante reflexionar y poner en práctica a lo largo de su vida en su entorno inmediato. Además, el aprender a aprender sería el reconocimiento del estudiante de sus conocimientos previos; el interactuar con el mundo que le rodea; y el proceso de enfrentarse a experiencias significativas que le permitan construir nuevos conocimiento y valores. Igualmente, Secundaria Activa (MEN, 2012), se instituye en el fomento de los ritmos de aprendizaje individuales, por medio de la propuesta de trabajos autónomos y uso de instrumentos, tales como: guías o módulos, proyectos productivos, grabaciones en DVD de las temáticas abordadas, dispositivos inteligentes con acceso a internet para utilizar los recursos, entre otros.

Cabe agregar que, el Manual de Implementación menciona un enfoque constructivista, el cual parte de una base combinada entre la teoría de Piaget y Ausubel (MEN, 2012), que centra su atención en los estudiantes y tiene en cuenta los conocimientos previos de estos, desde la postura de Piaget. No obstante, la interacción de los puntos focales mencionados será guiada por el docente, quien

procurará generar condiciones que permitan relacionar los estímulos internos –conocimientos previos, experiencias significativas, etc.– y externos –entorno, comunidad social, proyectos productivos, etc.– con los sujetos –estudiantes– dentro del aula. Como señala Roberto Bueno Cuadra en su trabajo *Una Visión Crítica del Constructivismo* (2007), sería adquirir información, integrar la información al repertorio de conocimientos (esquemas) que se poseen previamente y luego gestionar nuevos conocimientos.

Respecto a Ausubel, el modelo abarca los postulados de este autor sobre el aprendizaje significativo, pues estima los conocimientos previos y su posterior estímulo; esto último por medio de información nueva que tenga concordancia con dichos conocimientos previos, ya que posibilita la adquisición, durabilidad y funcionalidad de los conocimientos constituidos (MEN, 2012). Incluso, este modelo engloba materiales educativos –guías o módulos, proyectos productivos, grabaciones en DVD, etc.– con estructura y organización, que apuntan a la autonomía y los estilos de aprendizaje existentes en los diversos contextos educativos, estudiantiles, sociales y culturales; tal como Ausubel sugiere para desarrollar el aprendizaje significativo.

Se hace necesario especificar que el modelo Secundaria Activa comprende una variedad de guías o módulos educativos, los cuales se dividen entre los grados que comprende la básica secundaria del país (sexto, séptimo, octavo y noveno grado), así como siete de las nueve áreas obligatorias estipuladas en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994). –ciencias naturales; ciencias sociales; educación artística; educación ética y en valores humanos; educación física; lengua castellana; y matemáticas–. Las mencionadas guías presentan un apartado de proyectos productivos, las cuales intentan que “los estudiantes comprendan y hagan uso de diferentes metodologías de trabajo productivo en los temas de Tienda escolar, Gallinas ponedoras, Tilapia, Naranjas y Cerámicas” (MEN, 2012, p. 7), pero que emergen como propuestas opcionales a adoptar por las instituciones educativas, debido a la economía proviene de la producción agropecuaria en las zonas rurales y semiurbanas focales del modelo.

De igual manera, se halla dentro de Secundaria Activa programas educativos de televisión grabados en DVD que buscan “[fortalecer] la comprensión y la aplicación de los conocimientos que les permite a los estudiantes obtener un mejor y más significativo aprendizaje” (MEN, 2012, p. 7); los cuales se relacionan con los contenidos en las guías para apoyar las dinámicas de aula que el docente promueva. Según Isaza en el texto *Horizontes de la telesecundaria y Perspectivas del Camino Recorrido* (s.f.), el modelo se desarrolló y posee emisiones satelitales abiertas en canales, junto con vídeos grabados. Por último, los docentes poseen un libro de orientaciones que está ligado a promover intereses productivos y en-

vuelve guías didácticas, con sugerencias para integrar las directrices del modelo con las actividades desarrolladas con los estudiantes.

A partir de lo anterior hay dos frentes a tratar. El primer frente parte desde la activación de Secundaria Activa en 2012; y lo integran las guías, los proyectos productivos y las grabaciones en DVD para uso de la comunidad educativa, incluidas algunas condiciones contextuales para el desarrollo del modelo, tal como estipula su Manual de Implementación para su accionar pedagógico. El segundo frente, sería los recursos utilizados en la emergencia de salud pública de 2020, el cual se compone con las guías o módulos en formato digital, las grabaciones en DVD y las plataformas ministeriales Colombia Aprende y Aprende Digital del MEN.

En el primer frente, se reviste un asunto de especial importancia en relación con el funcionamiento y la concepción pedagógica de Secundaria Activa, pues, según Isaza (s.f.), los libros que componen el modelo deben presentar un buen estado y manejarse con acciones como: pasar las páginas con cuidado, no doblar las esquinas, no escribir en sus márgenes, etc. Ahora bien, es importante recordar las descripciones para la ruralidad y semiurbanidad colombiana realizadas en el primer acápite, las cuales presentan densidad poblacional baja o en aumento; habitantes alejados unos de otros; y posibles –sólo en algunas regiones– dificultades de violencia en sus áreas de residencia, a causa de los conflictos armados en ese periodo.

De este modo, se hallan unos recursos educativos que los estudiantes deben procurar mantener, pero no se determina qué tan flexible pueda ser el uso de recursos para los estudiantes, sea fuera o dentro de la escuela, esto a razón de su contexto. Tampoco se determina, la periodicidad de estos en su actualización de contenidos y el cómo se solventará la existencia de los mismos de manera física para las escuelas que adopten el modelo en los años venideros. Esto representa un retroceso en relación con los principios de ser un modelo flexible, ya que hay “[...] comunidades todavía locales que enfrentan problemas cotidianos con mucho arraigo en sus referentes geográficos e históricos inmediatos [...]” (Zapata, 2012, p. 43); circunstancia que insta a la adopción de medidas y acciones para mayor flexibilidad con los recursos materiales que lo componen. El modelo promulga no solo porque los estudiantes seguir su proceso con un docente, sino que lleguen al logro de una formación de trabajos autónomos, sin ser estos un impedimento para lograr una educación accesible y de calidad.

De igual manera, Secundaria Activa presenta un impacto en la educación colombiana con las grabaciones en DVD, siendo un recurso precursor dentro de las dinámicas del país en ese tiempo. El profesor y doctor García (1999) en su trabajo Historia de la Educación a Distancia, precisa que Colombia desarrolló

propuestas anteriores en el campo audiovisual, específicamente con las escuelas radiofónicas en 1947 y el periodo de las clases abiertas de algunas universidades nacionales entre el periodo de 1972 y 1975; décadas después, aparece Secundaria Activa en 2012 para implementar transmisiones televisivas o grabaciones de DVD enfocadas en jóvenes entre las edades aproximadas de 11 a 16 años. Es relevante destacar esto porque en Colombia “el televisor es el electrodoméstico de mayor importancia para los colombianos y se calcula que en un 99% de los hogares del país existe, por lo menos, un televisor” (Zapata, 2012, p. 39); una particularidad tenida en cuenta antes de poner en funcionamiento el modelo, que hace idónea la propuesta para lograr alcanzar el propósito referido acerca de la permanencia y acceso a la educación a través de Secundaria Activa. Este es un modelo que amplía el radio de acción de la escuela a través de dichas transmisiones e incursiona en caracterizarse como un asociado a las Tecnología de la Información y las Comunicaciones (TIC).

El segundo frente presenta una variación en el uso de estos materiales para la renovación del modelo en el año 2020 y, en consecuencia, las dinámicas para el aprendizaje de su concepción pedagógica, a causa de las circunstancias de salud pública. Esta variación involucra asuntos importantes como el uso de cada recurso en formato digital –guías, videos, etc.–; el acceso a internet para hacer uso de la canasta de recursos educativos; y las dinámicas de aprendizaje de los estudiantes. Acerca de la digitalización de la canasta de recursos educativos, se pueden encontrar en la página oficial del MEN, como Aprende Digital y Colombia Aprende, y se encuentran las guías o módulos junto al Manual de Implementación que se publicaron en 2012. Sin embargo, el MEN en su página web Colombia Aprende (2020) para el periodo de emergencia emite un compilado para cada uno de los grados de la secundaria –sexto, séptimo, octavo y noveno–; es decir, una sola guía por grado que contiene siete de nueve áreas obligatorias por ley y no guías independientes área por área. Esta variación propicia la amplitud de acogida que puede tener el modelo a nivel nacional, al encontrarse en un lugar accesible para cualquiera que posea internet; asimismo, permite la reducción de costos a largo plazo, pues es un recurso almacenado en la web ministerial que permite su distribución a gran escala y no acontece un deterioro o inversión de características materiales.

A pesar de los beneficios del campo digital, como un mayor alcance, se retoma la cuestión del primer apartado para profundizar en ella, la cual consiste en la problemática de acceso a internet para uso de los recursos educativos; pues según Valérie Gauthier, profesora de la universidad de los Andes y directora del departamento de matemáticas aplicadas y ciencias de la computación de la Universidad del Rosario, “la zona rural en su mayoría no está conectada de forma eficaz al internet, lo que limita el aprovechamiento de las nuevas tecnologías por parte de una gran promoción [sic] de la población más vulnerable” (como se citó en la pá-

gina web MinTic, 2019). En este caso, el aprovechamiento del modelo decae y no habría un adecuado acceso a los recursos educativos propuestos para atender la emergencia del momento. En esa misma línea, cabe resaltar lo precisado por la OCDE para Colombia (2022), que es mejorar la conectividad de banda ancha y móvil en las zonas del país, pues se encuentran por debajo del promedio de los países miembros de la organización. Ante las situaciones planteadas, no hay certeza sobre el mejoramiento de la permanencia y cobertura educativa de los estudiantes a partir de la emergencia sanitaria, a través del uso de este modelo.

Por otro lado, existe la necesidad de dispositivos con acceso a internet para la comunidad educativa, tanto en las zonas urbanas como rurales. Por ejemplo, y a razón de la emergencia sanitaria, el MEN (2020) emite un comunicado para solicitar a los secretarios de educación y rectores del país que hagan un recuento de los equipos tecnológicos que disponen para elaborar un plan de préstamo a los estudiantes y que ellos puedan continuar con su proceso de aprendizaje. En esa línea, la ciudad de Medellín, una que se caracteriza por ser un territorio urbano y no rural, estipula en el Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020-2023:

(...) el aumento de los computadores de las instituciones oficiales garantizando a los y las estudiantes acceso a herramientas y contenidos tecnológicos e innovadores al servicio de la enseñanza y el aprendizaje. Esto ayudará a que aprendan a su propio ritmo y capacidades, a resolver problemas de forma creativa y a aumentar los niveles de alfabetización digital. Se pretende disminuir así, las brechas de aprendizaje y por consiguiente de inequidad social en la ciudad. (Alcaldía de Medellín, 2020, p. 476)

Un estado contextual particular de la población, que evidencia las brechas de acceso a internet, tecnología y recursos educativos también en zonas urbanas.

Los acontecimientos descritos delimitan que la flexibilidad de Secundaria Activa, a partir del año 2020, es media; pues los contenidos y recursos posibilitan el continuar el proceso educativo de maneras diversas con autonomía y guía docente a distancia, pero el acceso vía internet a los mismos es un obstáculo, en su mayoría, por parte de la comunidad de la escuela. Del mismo modo, hay que considerar que la postulación del modelo como alternativa para la emergencia en 2020 surge sin estar el ministerio, o cualquiera, preparado para atender tales circunstancias; así que los docentes que hallaron potencial y apoyo en estos recursos tampoco estaban preparados y ellos requieren de un proceso de formación en el campo del uso de las TIC y la educación a distancia con afinidad al modelo de estudio, ya que este comprende un enfoque constructivista y un desarrollo de aprendizaje significativo a través del saber hacer y aprender a aprender, que puede considerarse afectado por las situaciones descritas.

En cuanto a los estudiantes, ellos debieron desarrollar una gestión de la autonomía más exhaustiva; pues los principios que postula el modelo se direccionan a proveer estrategias flexibles acordes con el contexto y las poblaciones que presenta dificultades para el acceso y permanencia en el sistema, que se incrementaron al presentarse la emergencia. No obstante, según el estudio realizado por Ana María Guzmán Arias (2022), son favorables los resultados que obtuvo la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo, ubicada en Pereira, al momento de aplicar las guías del área de ética y valores propuestas por Secundaria Activa para atender dificultades de convivencia escolar entre 2016 y 2020; un tiempo previo a la atención de la emergencia del COVID-19 y renovación del mismo. Estos resultados revelan el potencial en recursos, contenidos y enfoque que constituye el modelo de estudio en modalidad presencial, otorgando sustento a su presencia y perdurabilidad en el abanico de propuestas educativas a nivel nacional; aunque esta I.E. sea la única institución con presencia del modelo que posee una investigación académica de carácter formal y actual que da seguimiento a los procesos aplicativos con posterior publicación.

Acorde con esta evolución, se consolida el modelo en “un quehacer pedagógico al servicio de la problematización [con sus guías], la concientización [acerca de las necesidades contextuales] y la humanización para el reconocimiento del contexto escolar” (Espinosa, 2017, p. 74); pero al realizarse un recorrido por este se advierten bajos índices de carácter material, difusivo y de capacitación para llevarlo a cabo. Además, al realizar una variación de la modalidad de aplicación presencial a digital, este modelo adquiere nuevas concepciones de quiénes serían los futuros participantes y beneficiarios del mismo; condición que evoca unos nuevos perfiles de la población, tales como el maestro y el estudiante que encaminan la ideación y establecimiento de este modelo de educación flexible en el nivel secundario de las zonas rurales y semiurbanas del país.

5. Sujetos Partícipes y Beneficiarios del Modelo

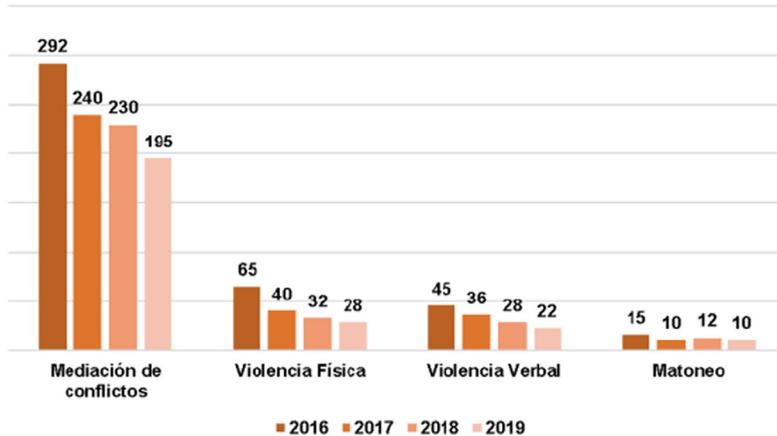
Se presenta en el Manual de Implementación del Modelo la caracterización de la población estudiantil que atiende, junto al perfil docente necesario para desarrollar de forma adecuada los procesos que comprende la concepción pedagógica de Secundaria Activa –enfoque, guías, instrumentos, insumos de la canasta educativa, etc.–. El siguiente apartado se divide en dos subapartados, los cuales tratan sobre el estudiante y el docente de Secundaria Activa. Sin embargo, se basa únicamente en lo estipulado en el año 2012 y establecido en su Manual, pues no hay variaciones documentales en las descripciones de estos sujetos para la renovación del modelo en 2020.

En la verificación de las descripciones que otorga el Manual se estipula, con claridad y precisión, que los estudiantes pertenecientes al modelo están cursando su nivel de básica secundaria, tienen una edad aproximada entre los 11 y 17 años y residen en las zonas rurales y semiurbanas del país. Además, se estipula en el documento las siguientes características para ellos:

- Un joven que utiliza con autonomía y máximo provecho todas las ayudas que se le brindan, generando en sí mismo el valor del autoaprendizaje.
- Un joven que constantemente relaciona lo aprendido en clase con su entorno, propiciando transformaciones significativas para él y para su comunidad.
- Un joven que cultiva el uso cotidiano de las tecnologías de la información y la comunicación, con sentido ético y solidario.
- Un joven que busca el mejoramiento diario de sus procesos de aprendizaje y que tiene como meta sustancial continuar su proceso educativo.
- Un joven que comprende las condiciones de su entorno social y que busca mejorarlas por medio del liderazgo y el trabajo en equipo. (MEN, 2012, pp. 10-11)

Con esto, es válido precisar que el estudiante de Secundaria Activa tiene la invitación a responder con su proceso de aprendizaje, a la par que reconoce las necesidades del mundo de hoy y el entorno inmediato que circunda. Él se encamina a esa reflexión constante que se enlaza con los contenidos propuestos en los módulos, pues estos le permiten enfrentarse a situaciones problema cercanas a su realidad y mejorarlas, tal como se evidencia en los resultados de la Institución Educativa Hugo Ángel Jaramillo (Guzmán, 2022), ya que muestran una disminución significativa ante la problemática de convivencia escolar intervenida a partir del uso de los insumos de Secundaria Activa entre el periodo 2016-2019, como se muestra en la figura 2.

Figura 2. Número de casos intervenidos por la Coordinación de Convivencia. Años 2016-2019



Nota: Esta tabla muestra la evolución de la convivencia escolar en la I. E. Hugo Ángel Jaramillo, al vincular dentro del área de *Ética y Valores Humanos* los recursos educativos propuestos en el modelo de educación flexible Secundaria Activa. Tomado de Guzmán (2022, p. 115).

No obstante, se reitera que estos resultados favorables parten de la aplicación del modelo en un ambiente presencial mientras la información documental se publicó en 2020, a través de recursos digitales. Al notar tales resultados, se evidencia en la figura que las problemáticas presentaron una disminución entre un 43% a un 67% entre los años 2016 y 2019, de la siguiente manera: Mediación de conflictos en un 67%; Violencia física en un 43%; Violencia verbal en un 49%; y Matoneo en un 67%. La I.E. Hugo Ángel Jaramillo con el uso de algunos insumos de Secundaria Activa, demuestra el potencial pedagógico y los amplios recursos que dispone este modelo; pero se debe retomar el difícil acceso a los recursos vía internet en el país debido a la falta de este servicio en el territorio, como se aludió en apartados anteriores. Las condiciones contextuales pueden verse afectadas para enlazar Secundaria Activa con las necesidades imprevistas que surgieron en la emergencia de salud pública partiendo del año 2020, y esto no asegura su alcance o efectividad para cumplir con su propósito base del acceso y permanencia durante este tiempo.

En tal sentido, al concretarse el modelo para formar “un joven que cultiva el uso cotidiano de las tecnologías de la información y la comunicación, con sentido ético y solidario” (MEN, 2012, p. 11), este precepto decae ante la falta de recursos materiales de índole informática, como pueden ser computadores, dispositivos de comunicación móvil o internet. Ante tal situación, se reduce el postulado de

autoaprendizaje o trabajos autónomos por parte del estudiante, pues no se podría acceder a los insumos educativos y no se despliega, como menciona Green (1995), que los estudiantes ordenen sus experiencias y tomen posición frente a su cultura para apropiarse de aspectos que le ayuden a constituir un yo reflexivo; en este caso particular, con apoyo de los contenidos del modelo.

Retomar los proyectos productivos que contiene Secundaria Activa se hace necesario en este punto pues, al ser una propuesta opcional de carácter pedagógico y productivo para las instituciones educativas, se relega al momento de renovar el modelo en 2020 y no se publican recursos educativos para seguir con ellos o aplicarlos. Ante lo anterior emerge la pregunta por su mejoramiento e intencionalidad, pues no hay una continuidad con estos. El estudiante solo contaría con el apartado dentro de las guías o módulos llamados “mundo rural” (MEN, 2012, p. 30) que acercan a los estudiantes a identificarse con su entorno y país.

Por otro lado, se hallan aspectos específicos sobre el docente que integra y despliega los recursos educativos, principios, propósito y concepción pedagógica de este modelo. En el apartado *¿qué caracteriza al docente de Secundaria Activa?*, del documento de implementación, se puede hallar que el docente sería:

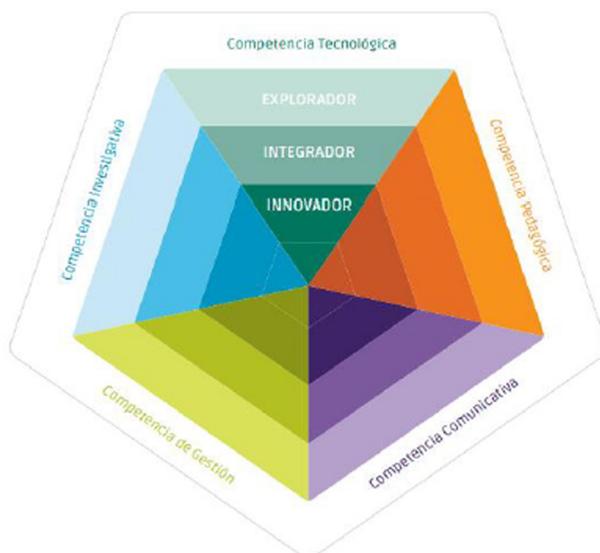
- Inquieto respecto a las actuales perspectivas pedagógicas del país y del mundo, asumiendo que la educación es un acto histórico que se transforma continuamente y que, por ello, la capacidad de aprendizaje y de flexibilidad, son esenciales para estimular procesos significativos de aprendizaje.
- Consciente de las circunstancias personales, familiares y sociales de los jóvenes con quienes trabaja, para darles apoyo permanente, brindarles herramientas de aprendizaje y generar en ellos hábitos de trabajo independiente.
- Activo y desarrollar en sí mismo y en las jóvenes competencias para conocer, comprender y hacer uso adecuado de las tecnologías de la información y la comunicación.
- Dinámico, y relacionar constantemente el aula de clase con las necesidades de la comunidad, para que la educación sea verdaderamente transformadora y propositiva.
- Comprometido con el uso variado y creativo de todos los elementos de la canasta familiar del modelo Secundaria Activa para propiciar interés y variedad en el aprendizaje. (MEN, 2012, p. 12)

Con tales descripciones, será crucial para el docente el enfoque y metodología flexible que se pretende con este modelo en el aula, pues él “[...] tendrá que hacer continuas elecciones con respecto a las normas que enseña, así como tener en cuenta el modo en que los padres de la localidad piensan que sus hijos tienen que vivir” (Green, 1995, p. 118). No solo deberá desempeñar su rol dentro del

aula, sino fuera de esta con el apoyo de los padres, lo cual podría suceder con las asociaciones de padres que se establezcan en las diversas instituciones con presencia de Secundaria Activa. No obstante, se entrevistó importante las necesidades de este docente, que partirían desde el acompañamiento formativo para uso del modelo hasta el proveer a las comunidades educativas de los recursos educativos en los territorios; esto último por el déficit en la conectividad banda ancha o internet perceptible al atender las circunstancias de salud pública de 2020.

Asimismo, las descripciones del docente están enfocadas en aspectos como cualidades, y no referentes a un perfil en competencias sobre saberes específicos que deba poseer, como podrían llegar a ser sus dominios del área del conocimiento particular –Ciencias sociales, Matemáticas, Lenguaje, etc.– o las competencias en TIC; esto último como estipula el MEN para el desarrollo profesional docente en la figura 3.

Figura 3. Pentágono de Competencias TIC



Nota: Esta figura compila, detalla y sintetiza las cuatro competencias y los tres niveles que establece el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) para las competencias docentes en TIC. Tomado de Ministerio de Educación (2013b. p. 38).

Tal circunstancia devela la necesidad primaria de las capacitaciones sobre el modelo y las competencias en TIC, que deben apuntar al desarrollo de las experiencias significativas; a los intereses de las comunidades educativas y al autoaprendizaje. Esta particularidad podría afectar directamente el precepto “comprometido con el uso variado y creativo de todos los elementos de la canasta familiar del modelo Secundaria Activa para propiciar interés y variedad en el aprendizaje” (MEN, 2012, p. 12); aunque se podría desarrollar la integración del modelo por área del conocimiento, es decir, una o algunas áreas que puedan ser mejoradas con el uso de los recursos pedagógicos que dispone esta propuesta educativa a nivel nacional, así como sucedió en la I. E. Hugo Ángel Jaramillo y su área de educación Ética y en Valores Humanos.

A partir de ello y, en suma, deviene para el docente el fomento a sus estudiantes a continuar con sus procesos de formación académica y, tal vez, profesionalización; ya que dentro de este modelo se procura la permanencia educativa. Sin embargo, no queda esclarecido una proyección hacia una educación superior o universitaria a la que podría aspirar los estudiantes beneficiarios, pues dentro de los recursos se hallan los proyectos productivos, pero estos están direccionados a intereses en el campo agropecuario y son opcionales de implementarse en los colegios del país que quieran adoptar este modelo. En Colombia se adelantan, desde la Ley 1955 de 2019 y la *Guía Operativa de Implementación de Matrícula Cero* (2021), estrategias de gobierno para brindar acceso y gratuidad a la educación superior por medio de los programas de Generación E y la línea de auxilios en pago de matrículas a jóvenes de pregrado en Instituciones de Educación Superior (IES) para mitigar efectos de la emergencia COVID-19 desde 2021.

6. Conclusiones

Este artículo se centra en el modelo educativo flexible Secundaria Activa, que refiere un acercamiento al discurso sobre la educación rural y semiurbana a nivel secundaria presente en el país. El MEN es quien ha dado seguimiento a las problemáticas de permanencia y acceso estudiantil en el sistema y propone modelos educativos que puedan atender estas particularidades. No obstante, se evidencia la necesidad de mayor difusión del modelo Secundaria Activa con respecto a los hallazgos del recorrido documental, ya que no hay investigaciones acerca de sus aplicabilidades en campo y se siguen presentando niveles bajos de ingreso y permanencia de estudiantes en los informes nacionales e internacionales de las zonas rural y semiurbana, tales como OCDE - *Revisión de Recursos Escolares: Colombia* (2018) y MEN - *Anuario Estadístico de Educación a 2012* (2013a). Además, la actualización de los recursos de la canasta educativa solo presentó renovación para el año 2020 a causa de la emergencia de salud COVID-19,

situación que hace surgir inevitablemente una indagación y estudio académico futuro sobre cuán pertinentes son los contenidos con la actualidad educativa colombiana y sus metas decenales de educación, esto para entender y conocer si cumple con los preceptos nacionales para educación de calidad.

Como posible atisbo de pertinencia en contenidos al año 2023 se evidenció el potencial con resultados favorables a raíz de la experiencia en la I.E. Hugo Ángel Jaramillo; pues demuestra mejoras ante las problemáticas institucionales al hacer uso de recursos que componen a la Secundaria Activa y, en consecuencia, a la proyección para aplicación en otras instituciones con retos poblacionales similares. Aun así, adelantar y mejorar la comunicación de resultados dentro de las instituciones que usan el modelo en la actualidad, se hace imperante para conocer experiencias y posibles aplicaciones de mejora ante temáticas, necesidades poblacionales y alternativas de vinculación con el PEI, SIEE y otros enfoques constituyentes de las instituciones, pues se hallan documentos estructurales y escasas investigaciones con resultados que den cuenta del potencial en el ámbito de aplicación.

Por otro lado, Secundaria Activa, al poseer diversos insumos educativos –guías o módulos, proyectos productivos, grabaciones en DVD, etc.–, se proyecta con amplio espectro de aplicabilidad y maleabilidad ante las necesidades contextuales que se han ido presentando en el campo educativo colombiano ya que posee una vigencia de más de una década, sus recursos varían entre físicos y digitales, y se evidencia su utilidad para varios sectores poblacionales del país desde su aparición. A pesar de ello, surgen los siguientes cuestionamientos ¿cuál es el futuro del modelo referente a la educación superior? y ¿cómo proyecta a los estudiantes a seguir su proceso educativo dentro del sistema a través del modelo?, pues a partir de la educación básica secundaria deviene la educación media y superior para quienes deseen seguir su proceso de aprendizaje y formación académica. Además, hay propuestas y resoluciones gubernamentales en auge para otorgar financiamiento gratuito en matrículas para la educación superior en varias zonas del país, situación que hace imprescindible las proyecciones de educación a futuro dentro las dinámicas del modelo y el aula.

Finalmente, hay que fomentar la formación docente para la aplicación del modelo, una que permita la comprensión de todo aquello que lo compone y sus variados recursos, con el objetivo de tener coherencia ante el propósito, enfoque, discursos educativos institucionales y apropiación del modelo, esto para enriquecer su accionar. Será imperativo los puentes de comunicación de ideas, seguimiento de aplicación del modelo y precisar con mayor rigor conceptual términos clave como la población que atiende, debido a su amplio espectro de aplicación y adaptabilidad desde su implementación en el campo educativo.

Referencias

- Aprende Digital. (2020). *Secundaria Activa*. <https://contenidos.colombiaaprende.edu.co/aprende-en-casa/basica-secundaria/secundaria-activa>
- Alcaldía de Medellín [Distrito de Ciencia, Tecnología e Innovación]. (2022, agosto 29). ¿Qué son los computadores futuro? <https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/que-son-los-computadores-futuro/>
- Alcaldía de Medellín. (2020). *Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020 – 2023*. https://www.medellin.edu.co/wp-content/uploads/DocumentoFinal_PlanDesarrolloMedellin2020-2023_MedellinFuturo.pdf
- Bueno, R. (2007). Una visión crítica del Constructivismo. *Cultura*, (21), pp. 81-93. https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_21_1_una-vision-critica-del-constructivismo.pdf
- Carrero Arango, M. L. y González Rodríguez, M. F. (2017). La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas. *Praxis Pedagógica*, 16(19), pp. 79-89. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.16.19.2016.79-89>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). *Conceptos Básicos*. https://www.dane.gov.co/files/inf_geo/4Ge_ConceptosBasicos.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2014). Misión para la Transformación del Campo. Definición de categorías de ruralidad. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Agriculturapecuarioforestal%20y%20pesca/Definicion%20Categor%C3%ADas%20de%20Ruralidad.pdf>
- Espinosa Gómez, D. R. (2017). La escuela no es una empresa, ni la educación un negocio. *Praxis Pedagógica*, 17(21), pp. 65-78. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.17.21.2017.65-78>
- Gadamer, H. (2004). *Verdad y Método II*. (6ta ed.). Ediciones Sígueme.
- Green, M. (1995). *Déjame que te cuente: Ensayos sobre narrativa y educación. El Profesor como Extranjero* (pp. 81-130). Laertes S.A.
- Guzmán Arias, A. M. (2022). *Experiencia significativa con el modelo educativo flexible secundaria activa fundamentada en la orientación de los contenidos del módulo de ética desde la perspectiva de la convivencia escolar de un grupo estudiantil del 9° grado de la institución educativa “Hugo Ángel Jaramillo”* [Tesis Maestría, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio UTP. <https://repositorio.utp.edu.co/items/4ebfbd4-8a55-42d4-8d70-be9766ef87cf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. En J. Mares (Ed.). *Metodología de la Investigación*. (5ta ed.) (pp. 9-11). McGraw Hill.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación del Gobierno de México (INEE). (2017). *Porcentaje de escuelas telesecundarias, secundarias comunitarias y secundarias para migrantes unitarias y bidocentes de organización completa 2016-2017*. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/04/PG01c-2017.pdf>

- Isaza, M. L. (s.f.) Horizontes de la Telesecundaria y Perspectivas del Camino Recorrido. <https://redaprende.colombiaaprende.edu.co/recursos/colecciones/ML3FEOMKE1Y/AEFTYT4B5UG/9411>
- Ley 115 de 1994. (1994, febrero 8). Congreso de la República. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=292
- Ley 1955 de 2019. (2019, mayo 25). Congreso de la República. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=93970>
- López Ramírez, L. R. (2006). Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Colombiana de Educación*, (51) pp. 138-159. <https://doi.org/10.17227/01203916.7687>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2016a, diciembre 21). *Modelos Educativos Flexibles [introducción]*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Recuperado el 24 de noviembre del 2023. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340087:Introduccion>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2012). *Manual de Implementación Secundaria Activa*. https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/archivos/Referentes_Calidad/Modelos_Flexibles/Secundaria_Activa/Guias_Docente/Manual%20de%20Implementacion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2013a). *Anuario Estadístico de Educación - Colombia 2012*. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-363307_Anuario_2012_00.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2013b). *Competencias TIC para el desarrollo profesional docente*. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-339097_archivo_pdf_competencias_tic.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2016b). *Plan Nacional Decenal de Educación 2016 - 2026: el camino hacia la calidad y equidad*. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-392871_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2016c, febrero 5). *Secundaria Activa*. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340094:Secundaria-activa>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2020a, marzo 19). *Cerca de 500.000 computadores y tabletas están disponibles en sedes educativas y pueden apoyar a los estudiantes en sus casas*. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/394209:Cerca-de-500-000-computadores-y-tabletas-estan-disponibles-en-sedes-educativas-y-pueden-apoyar-a-los-estudiantes-en-sus-casas>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2020b). *Plan Especial de Educación Rural (PEER)*. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-404773_Recurso_01.pdf

- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2021). *Guía Operativa de Implementación de Matrícula Cero*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articulos-406294_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2023, noviembre 24). *Sistema Educativo Colombiano*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTic). (2019, marzo 20). En Colombia el 50% de los hogares no tiene internet. Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones [MinTic en medios]. <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-prensa/MinTIC-en-los-medios/92615:En-Colombia-el-50-de-los-hogares-no-tiene-internet>
- Moser, G. (2007). Globalización y sociabilidad urbana: hitos para una educación hacia la ciudadanía. *Revista Colombiana de Educación*, (52), pp. 42-58.
- Organización para la Cooperación y el desarrollo Económicos (OCDE). (2018). *Revisión de Recursos Escolares - Colombia*. <https://web-archiv.eocd.org/2018-08-07/490061-oecd-reviews-school-resources-summary-colombia-spanish.pdf>
- Organización para la Cooperación y el desarrollo Económicos (OCDE). (2022). *Reporte sobre el Panorama de Regiones y Ciudades - Colombia*. <https://www.oecd.org/regional/COL-RCG2022-ES.pdf>
- Zapata Duque, J. F. (2012). Inclusión digital: retos y promesas de la televisión digital terrestre en Colombia. *Folios, Revista de la Facultad de Comunicaciones y Filología*, (24), 35–50. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/folios/article/view/11653>